

A.P.C.E.
SIG.: 1.2h/1425

* AGITACION EN EL AGRO ITALIANO * LA ULTIMA CAPITAL CHINA

h. 283
17 Difre

REFORMA AGRARIA URGENTE

Continúa en Italia la agitación social en torno al problema de la tierra. Los obreros agrícolas sin trabajo han seguido ocupando fincas no cultivadas de grandes terratenientes, principalmente en la región romana y en el sur de la península, y el gobierno ha conseguido desalojarlos sin que se repitieran sucesos sangrientos como los ocurridos hace pocas semanas.

Las masas campesinas italiana viven pobremente y reclaman jornales suficientes o tierras para trabajárlas. El gobierno que preside De Gasperi se halla ante la necesidad urgente de realizar una inmediata reforma agraria, que en aquel país ofrece no pocas dificultades. Estas son las que han motivado que el gobierno procediera hasta ahora lentamente en un problema tan apremiante, y tal lentitud ha exasperado, a su vez, a los campesinos sin tierras. Hasta ahora sólo ha habido un ensayo de reparto de tierras en la provincia de Catanzaro y en algunas regiones de Calabria.

El Partido Republicano, que colabora en el gabinete italiano, ha solicitado que se dé solución rápida y amplia al problema, y una comisión ministerial ultima estos días el proyecto de reforma agraria, que ha sido anunciado ya oficialmente por el Presidente De Gasperi.

La tierra se halla muy irregularmente repartida en Italia. De unos 9.500.000 propietarios rurales, unos... 5.000.000 sólo poseen parcelas de menos de media hectárea, y cerca de 3.000.000 poseen entre media hectárea y dos hectáreas. En cambio, 6.500 propietarios poseen tierras que miden entre 200 y 500 hectáreas; 1.400, entre 500 y 1.000 hectáreas, y sólo 500 son dueños de más de 1.000 hectáreas cada uno. De esta desproporción resulta que el uno por ciento de los terratenientes posee el 42 por ciento de la tierra laborable de Italia.

La dificultad del problema estriba en que un reparto total de las grandes fincas entre la gran masa de campesinos que necesitan tierras, conduciría a la creación de parcelas tan pequeñas que serían insuficientes pa-

ra sostener a una familia. En suma, en Italia no hay tierra bastante para todos. Por eso una de las preocupaciones del gobierno ha sido también la de organizar la emigración campesina.

La reforma urgente que ahora se propone realizar, consiste en proceder primeramente al reparto de ... 1.500.000 hectáreas entre los campesinos que carecen de tierra, y llevar al cabo al mismo tiempo obras públicas, especialmente de desecación de terrenos pantanosos, para facilitar trabajo a las poblaciones rurales necesitadas y aumentar a la vez la extensión de terreno cultivable. Seguidamente se ampliará la reforma hasta unos 27.000.000 de hectáreas, a medida que se dispongan de los medios financieros que hay que proporcionar a los labradores al mismo tiempo que la tierra para que puedan cultivarla. El gobierno de De Gasperi se dispone, pues, a realizar con prisas la reforma agraria —viejo problema italiano— para calmar efectivamente la inquietud social en el agro y privar de un arma de agitación a los extremistas.

LA CHINA CONTINENTAL ABANDONADA

El gobierno nacionalista chino ha abandonado Chengtu, su última capital en tierra firme, y ha volado a la isla de Formosa, donde ha establecido, en Tainán, su sede oficial. Es la quinta capital china en este año, y será, sin duda, la última.

El abandono del territorio continental por el gobierno nacionalista deja a la inmensa China en manos del régimen comunista de Mao Tse Tung. Este, por su parte, ha anunciado ya el término de la guerra, apresurando su declaración ante la necesidad de dedicar a trabajar la tierra, para asegurar el abastecimiento del país, las numerosas tropas que se le han ido incorporando desde que comenzó el desmoronamiento militar de los nacionalistas. Prácticamente, la guerra llega, en efecto, a su fin, pues, si bien el Kuomintang habla todavía de resistencia y aun de posible victoria, en realidad ésta parece imposible y aquella se confía a una acción de guerrilla.

llas que ha de ser forzosamente de proporciones limitadas. La corrupción, el cansancio de la guerra, la desorganización, las defeciones, más que los reversos militares, han derribado al coloso con pies de barro.

El régimen nacionalista, en plena desbandada militar, se halla también en total desacuerdo político. Después de marchar a Hong Kong el presidente interino Li Tsung-yan, volvió a encargarse de la presidencia el generalísimo Chiang Kai-shek, quien intentó, en vano, organizar la defensa de las provincias del sur que todavía estaban en poder de los nacionalistas. Pero Li Tsung-yan, quien ahora se encuentra en los Estados Unidos, sigue considerándose presidente, reconocido, al parecer, por el primer ministro Yeh Hsi-shan, que se ha establecido en la nueva capital insular, Tainán, en tanto que Chiang Kai-shek ha marchado a otra isla más al sur, la de Hainán. Esta dispersión política hace imposible cualquier intento de reorganización, y, en estas condiciones, las proclamas de los restos del Kuomintang contra los nuevos amos de China y la orden de detención lanzada contra algunos de éstos resultan simplemente palabras en el vacío.

EL PROBLEMA DE FORMOSA

Establecida la nueva capital del gobierno nacionalista en la isla de Formosa, toma dramático relieve la preocupación sobre el destino de dicha isla. En una nota anterior nos referimos a este problema.

En un reciente comentario de radio, el periodista norteamericano Drew Pearson afirmó que el viaje del presidente interino de la República Li Tsung-yan a los Estados Unidos no obedeció a la necesidad de someterse a un tratamiento médico, sino al propósito de ofrecer la isla de Formosa al gobierno norteamericano a cambio de ayuda militar a los nacionalistas. La noticia no ha tenido confirmación, pero el problema de Formosa está planteado en términos muy vivos, tanto en su aspecto militar como en el político.

Si se admite la tesis —que señalábamos en nuestra referida nota—

de que Formosa no es todavía un territorio jurídicamente chino, porque aún no ha sido firmado el tratado de paz con el Japón, que habla de sanear la transferencia del dominio de la isla a China, entonces el gobierno de Yen Hsi-shan debe ser considerado desde ahora como un gobierno desbarbado, y así empiezan, en efecto, a calificarse algunos órganos periodísticos. Si, por el contrario, se admite que Formosa es ya territorio chino, habrá que disponerse a aceptar en consecuencia el dominio de la isla por los comunistas, en el caso en que los nacionalistas no logren defenderla ni puedan evitar su ocupación por Mao Tse-tung.

El asunto ha sido examinado por las autoridades militares y diplomáticas de los Estados Unidos. Cualquier ayuda a los nacionalistas en Formosa ofrece graves peligros. Además de los de carácter internacional, el de provocar la hostilidad de los nativos de la isla, contrarios a los chinos, sin contar lo difícil que es siempre la ayuda a una causa que se considera ya perdida. Pero el no evitar la instalación del régimen comunista en Formosa encierra peligros no menores, dada la importancia estratégica de dicha isla, eslabón esencial en la cadena de defensa occidental del Pacífico. Este es el problema más grave y dramático que plantea a los Estados Unidos el desmoronamiento de la China nacionalista.

Mientras tanto, en una de sus últimas sesiones las Naciones Unidas han pasado a su Pequeña Asamblea —trámite dilatorio por un año— la acusación presentada por el delegado nacionalista en la que se afirmaba que la URSS había ayudado a los comunistas chinos en la guerra. La Asamblea general se ha limitado a aprobar una declaración de no intervención en China, señalando a los Estados el deber de respetar la independencia política de aquel país y el derecho del pueblo chino a escoger libremente sus instituciones políticas y a mantener un gobierno independiente del dominio extranjero. Declaración de principios, que no puede ir ya acompañada de ningún efecto práctico...

EL GRAN MUNDO PREFIERE

HANKEY Y BANNISTER

EL WHISKEY ESCOCÉS 100 POR CIENTO - 8 AÑOS